



Para los maristas, la primera que siguió a Cristo en su "despojamiento" fue María. Ella no reclamó el derecho a ser honrada y glorificada como su madre, pero aceptó la oscuridad. Ella estaba contenta de no ser vista y "no hizo ruido", como al P. Colin le gustaba decir. En otras palabras, permaneció "desconocida y oculta". O, para citar a San Luis María Grignion de Montfort: "María es el eco de Dios. Cuando la llamamos 'María', ella responde: 'Dios'".

Este es el patrón para los maristas. En último análisis, Colin, al recomendar "lo desconocido y lo oculto", quiere que nos despojemos de nuestros egos, ambiciones, sensibilidades, nuestro egoísmo y nuestra autoestima. Crearemos así un espacio interior, de modo que, en la medida de lo posible, solo esté Jesús, su Padre y su Espíritu, viviendo en nosotros y trabajando a través de nosotros. Vivir "desconocido y oculto" es vivir con las manos vacías extendidas, capaces de recibir y transmitir, pero no de sujetar.

Justin Taylor, s.m.



AÑO VOCACIONAL MARISTA

4

DESCONOCIDO Y OCULTO
como la actitud del corazón
que debe estar presente
en nuestra vida

Si un marista está hablando de espiritualidad marista, no pasará mucho tiempo antes de que aparezca la frase 'Desconocido y Oculto'. Esta expresión parece resumir lo característico del enfoque marista. Con frecuencia estaba en labios del Fundador y aparece muchas veces en sus escritos, a veces refiriéndose al marista en particular, a veces a los maristas en general. En las Constituciones que el P. Colin dejó a la Sociedad de María, escribió una sección (artículo 50) sobre 'El Espíritu de la Sociedad' que describe una serie de cualidades clave de la vida marista y llega a este punto culminante: "Déjales [así que combinen] el amor por la soledad y el silencio y la práctica de las virtudes ocultas con obras de celo, que si bien deben emprender los diversos ministerios que ayudan al avance de las almas, parecen desconocidos e incluso ocultos en este mundo".

"Desconocido y Oculto" no es el lema de la Sociedad: no es el objetivo de un marista en la vida permanecer oculto y desconocido. Más bien, esa es una cualidad que debe impregnar toda la vida del marista, formar su corazón y moldear el enfoque de su ministerio y, de hecho, de todo lo que hace. Pero, ¿qué significa? Eso no es evidente por sí mismo y la frase puede malinterpretarse.

En los últimos sesenta años se ha escrito mucho sobre "lo oculto y lo desconocido" como una forma de entablar un diálogo con el mundo moderno y con las mujeres y hombres de hoy. Es también, y quizás en primer lugar, una actitud de corazón, la clave de una espiritualidad que puede ser el principal don de la Sociedad a nuestra Iglesia y, de hecho, al mundo. Esa actitud de corazón configura la respuesta marista al llamado de caminar con Jesús y ser enviados en el nombre de Jesús.

Puede resultar sorprendente para los maristas que se les diga que la expresión "Desconocido y Oculto" no fue acuñada por el P. Colin. De hecho, es una frase que aparece con bastante frecuencia en el tipo de lectura espiritual que le era familiar a él y a sus contemporáneos. Su origen es aún más antiguo. En su Carta a los Colosenses 3:3, Pablo escribe: Ustedes han muerto, y la vida que tienen está escondida con Cristo en Dios.'

Este es el origen de la idea de la 'vida oculta', que es un tema frecuente en escritos espirituales. Se complementa con la meditación sobre la "vida oculta" de Jesús en Nazaret antes del comienzo de su ministerio público. De hecho, incluso Dios mismo está "escondido", según Isaías 45:15.

Con Juan Claudio Colin, sin embargo, las palabras "desconocido y oculto" se colocan en relación con el mundo. En la espiritualidad clásica, el punto era, con frecuencia, estar escondido del mundo. Para el P. Colin, en cambio, como vimos en la cita de sus Constituciones, los maristas deben estar "desconocidos y ocultos en este mundo". Por tanto, las palabras prescriben una forma de estar presente, y de hecho, activos en el mundo.

Hay una parábola contada por Jesús que parece expresar bien lo que se quiere decir. Esta es la parábola de la levadura que un panadero esconde dentro del trozo de masa (Mateo 13:33 y Lucas 13: 20-21). La levadura permanece invisible, sin embargo, los organismos vivos que contiene afectan a toda la masa, lo que hace que "suba". (De hecho, si la levadura permaneciera encima de la masa visible, permanecería inerte e inútil).

Otro pasaje de la Escritura que arroja luz sobre lo que el P. Colin quiso decir cuando usó las palabras "desconocido y oculto" es uno en el que las palabras en sí mismas no aparecen. Este es el gran himno de la Carta de San Pablo a los Filipenses, capítulo 2: *"Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús; el cual, aunque tenía la misma naturaleza que Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, tomando la forma de un siervo, naciendo a semejanza de los hombres. Y hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y a una muerte de cruz".*

Las palabras esenciales de este pasaje, que nos ayudan a comprender "lo desconocido y lo oculto" son: "se despojó de sí mismo". El significado de Pablo es este: Jesús tenía derecho a ser tratado con honores divinos durante su vida en la tierra, pero lejos de aferrarse, renunció a ello y aceptó ser tratado como un ser humano común. Siguió la lógica de esta elección incluso hasta una muerte dolorosa y humillante.

Según San Pablo, el despojo de Jesús es un ejemplo para todo cristiano, que debería tener "los mismos sentimientos" que Cristo Jesús. Es decir, estar preparado para no considerar ni siquiera algo a lo que uno tiene derecho como "una cosa a la que aferrarse". Lejos de buscar poder o prestigio, los que quieren seguir a Cristo deberían más bien "humillarse", digamos, contentarse con el lugar más bajo, y ser obedientes.